

LA BIBLIA PAUPERUM EN LA PILA BAUTISMAL DE SASAMÓN

JUAN JOSÉ CALZADA TOLEDANO

Es en la Edad Media cuando decae la construcción de los grandes baptisterios en favor de pilas bautismales más pequeñas que se van a colocar en el interior de las iglesias. Garbiñe Bilbao señala que este hecho es consecuencia del incremento de los bautizos infantiles y del descenso de los bautismos de los neófitos adultos (1).

En la iglesia de Sasamón tenemos una pila bautismal que puede ser del taller de Simón de Colonia. La pila bautismal tiene 1,75 metros de diámetro y 1,25 de altura (2). Su copa es redonda, símbolo de perfección y eternidad, pues el bautismo es un sacramento regenerador en el sentido de que nos devuelve al estado de gracia.

Su valor es grande si tenemos en cuenta que es la única pila medieval burgalesa que nos muestra escenas de la vida pública de Jesús, a excepción de algunas que, como mucho, presentan la escena del Bautismo de Cristo, cosa lógica por otra parte. En realidad estos temas no abundan en ningún tipo de escultura monumental medieval en nuestra provincia.

LA BIBLIA PAUPERUM

Así mismo, hemos de destacar que se trata de una pila que recoge ocho escenas de la Biblia Pauperum lo que contribuye a resaltar

(1) BILBAO LÓPEZ, Garbiñe: *Iconografía de las pilas bautismales del románico castellano. Burgos y Palencia*. Ed. La Olmeda, Burgos, 1996, 31-32

(2) ORIVE SALAZAR, Alejandro: *Sasamón. Ciudad milenaria y artística*. Burgos, 1975, 61.

aún más su valor. La Biblia Pauperum surge como recurso para los predicadores "pobres" que no pueden acceder a libros caros y cuya formación muchas veces no les permite entender con total exactitud la Escritura (3). Santiago Sebastián dice que en ningún momento se hizo para los fieles, muchos de ellos analfabetos, si bien son éstos los últimos destinatarios de su mensaje que reciben por medio del predicador (4).

La Biblia utiliza el método de relación entre escenas del Antiguo y Nuevo Testamento. Sus láminas vienen a ser a modo de trípticos en donde la escena central es novotestamentaria y va flanqueada por otras dos del Antiguo Testamento. En la pila bautismal de Samsón sólo se nos muestran las escenas del Nuevo Testamento.

En la Biblia Pauperum estas escenas están acompañadas por las figuras de cuatro profetas con inscripciones que aluden a sus profecías sobre el hecho cristológico que se relata en la parte central de la lámina. En la pila bautismal la forma de las filacterias es muy parecida a la que se nos muestra en las de la Biblia, pero su contenido no coincide. A pesar del deterioro en la escena del Bautismo de Cristo aún podemos leer la palabra "*Jordan*", clara alusión al río en el que se está produciendo el hecho. Esta palabra no aparece en las inscripciones de la Biblia que acompañan a este pasaje cristológico (5). Esto nos lleva a pensar que las inscripciones de la pila pueden aludir a las escenas representadas, a modo de título que acompaña a éstas, pero sin relación directa con las profecías de la Biblia Pauperum.

Los relieves están enmarcados por unos arcos carpaneles en cuyas enjutas aparecen cabezas humanas:

- ¿Se trata de una simplificación de las figuras de los profetas que aparecen casi de cuerpo entero en las láminas de la Biblia? Algunas cabezas de la pila, con facciones propias de gente mayor y barbadas así nos lo podrían dar a entender, pero no todas las cabezas muestran estos rasgos. Hay otras con facciones propias de niño que más parecen ángeles que profetas.

- ¿Nos tenemos que inclinar más bien por la representación de personas que acaban de ser bautizadas? El hecho de que existan

(3) PIKAZA, Xavier: *Nueva Biblia de los Pobres*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1991, 9.

(4) SEBASTIÁN, Santiago: *Mensaje Simbólico del Arte Medieval*, Ed. Encuentro, Madrid, 1994, 359.

(5) Is. XII, 3; (Sal. LXVII, 27), Ez. XXXVI, 25, Zac. XIII, 1.

cabezas de niños y de personas adultas podría aludir a que el bautismo en esta época se realizaba tanto sobre niños como sobre adultos. En la base de la copa, la presencia de toda una serie de monstruos simbolizan el pecado que dejan atrás los recién bautizados.

La pila no es una copia completamente servil de la Biblia Pauperum, pues a veces se introducen ciertas novedades, como la inclusión de algunos personajes que no están en las láminas de la biblia, pero sí se ve con mucha claridad que es deudora de ésta. Se copian con bastante fidelidad del original las escenas e incluso nos muestran a los protagonistas con idénticos gestos y actitudes y hasta los mismos rasgos físicos.

Las láminas de la Biblia Pauperum muestran las escenas del Nuevo Testamento dentro de un marco arquitectónico formado por dos columnas y sobre ellas, en unos casos un arco y en otros, una molduración de líneas rectas. Los relieves de la pila copian en la parte superior el arco y le prolongan hacia abajo para cerrar el espacio de la decoración escultórica, sin necesidad de colocar las dos columnas.

Mientras que las láminas muestran el espacio en el que se desarrolla la escena cristológica con un mayor desarrollo en altura que en anchura, en los relieves ocurre lo contrario pues los espacios son más anchos que altos. Esto trae consigo una serie de consecuencias:

- En aquellos relieves que presentan el mismo número de figuras que en las láminas, éstas están más separadas entre sí o pueden adoptar posturas que requieren de bastante espacio. En la Transfiguración la separación entre Cristo y los dos personajes que le acompañan, es decir, Moisés y Elías, es lo suficientemente amplia como para incorporar la gloria flameada en torno a Cristo, hecho que no ocurre en la lámina. Asimismo San Juan, por ejemplo, adopta una postura en el relieve que necesita de más espacio que el requerido en la lámina.

- Al haber más espacio en los relieves, figuras que prácticamente sólo nos muestran sus cabezas en las láminas, en la pila aparecen de cuerpo entero. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en los discípulos que acompañan a Cristo en la escena de la resurrección de Lázaro. Aquí vemos el cuerpo de San Pedro mucho mejor que en la lámina.

- Otras veces, como por ejemplo en la entrada de Cristo en Jerusalén, este puede estar acompañado por todos sus discípulos y no sólo por tres, tal y como ocurre en la lámina de la biblia.

- Finalmente, y en relación con esto último que acabamos de comentar, al disponerse de más espacio en los relieves de la pila, pueden aparecer en ellos nuevos personajes que en las láminas están ausentes. En el arrepentimiento de María Magdalena se ha añadido la representación de dos criados que no aparecen en la Biblia Pauperum. De esta forma la pila nos introduce detalles un tanto secundarios que en las láminas se dejan de lado.

CRONOLOGÍA

Entre la fecha de ejecución de la Biblia Pauperum y la de la pila existen muchos años de separación. La biblia es de mediados del siglo XIII y de ella se hace una edición xilográfica en 1460 (6), mientras que la pila es de finales del siglo XV.

Esta diferencia de tiempo hace que el artista intente actualizar la pila al momento en que se hace, introduciendo algunos detalles que nos hablen de esta época:

- Las arquitecturas, en lo poco que podemos ver en la pila, parecen seguir el mismo estilo que aparece en la Biblia, con la representación de ciudades en las que están presentes los arcos de medio punto. Esto es lo que vemos un poco en una de las puertas de Jerusalén cuando Cristo está entrando triunfalmente en la ciudad, y en la ciudad que aparece como fondo en la escena de las tentaciones. De las arquitecturas de interiores no podemos decir nada dado que las escenas de la pila que las deberían llevar, tales como la del arrepentimiento de la Magdalena o la Santa Cena, ya no presentan rastros de ellas por el deterioro sufrido con el paso de los años.

Hay un aspecto que sí parece ser una actualización. El arco que enmarca las escenas en la pila se acerca bastante al arco carpanel que se usó mucho en el siglo XV, si bien éste ya se deja ver en algunas láminas de la edición xilográfica de la biblia que se hace en el siglo XV.

- La mayor parte de la indumentaria de la pila no difiere prácticamente en nada de la que vemos en las láminas. Figuras como la de Cristo en las tentaciones, las de Moisés y Elías en la Transfiguración o, por no citar más ejemplos, la de María en la resurrección de Lázaro, llevan las mismas prendas tanto en la biblia como en la pila. Incluso aparecen en los dos sitios los vestidos con idénticas

(6) SEBASTIÁN, Santiago: op. cit. 359

posiciones y los personajes que les llevan con las mismas actitudes: Cristo recoge su túnica con la mano izquierda en las tentaciones; María, en la resurrección de Lázaro, lleva el manto dispuesto de tal forma que tanto en la lámina como en la pila le toca la cabeza, etc.

Es sin embargo en la indumentaria en donde el autor hace referencia a la época en que se hace la pila, y curiosamente mediante la inclusión en los relieves de personajes que no están en las láminas, tales como los criados que aparecen en la escena del arrepentimiento de la Magdalena.

A la hora de buscar diferencias entre la Biblia y la pila, sin el propósito en este caso de buscar una actualización de ésta, llama la atención que en todas las escenas de las láminas Cristo aparece con un nimbo crucífero, elemento este que no lleva en ningún relieve de la pila. Asimismo los apóstoles, que también llevan nimbos en la biblia, están desprovistos de estos en la pila.

Es la indumentaria un elemento fundamental para poder determinar la fecha aproximada de la ejecución de esta pila bautismal. Muchas figuras llevan túnicas o sayos y mantos que no aportan nada en un estudio cronológico pues suelen ser tratadas por muchos artistas como prendas intemporales, pero si nos fijamos en la indumentaria de los dos criados que aparecen en la escena del arrepentimiento de la Magdalena, podemos advertir que sus vestidos claramente nos sitúan en una determinada época dentro del siglo XV.

Se puede ver un poco de la camisa, prenda interior que no falta en esta época. Como prendas semiinteriores están el jubón y las calzas, prendas muy ajustadas al cuerpo y unidas entre sí por unas cintas o agujetas, aquél, cubriendo su parte superior y éstas, en su parte inferior a modo de medias. Sobre el jubón aparece una ropa corta, pues deja las piernas en su totalidad al descubierto, concretamente una ropeta. Sobre la cabeza llevan cofias, una especie de casquetes de tela que recogen el cabello y protegen la cabeza del frío, llegando a tapar las orejas. Finalmente constatamos que por calzado llevan zapatos (7).

El jubón sólo se deja ver generalmente por las mangas y el collar o cuello. Éste es bastante ancho hasta 1480, fecha a partir de la

(7) CALZADA, Juan José: *La indumentaria en el arte burgalés. El paso al siglo XVI*. Ed. Aldecoa, Burgos, 1996, 60-64

cual se hace más estrecho, no rozando ya el pelo en él y dejando más libertad de movimiento a la cabeza. Este collar desaparecería a partir de 1500. Dado que aquí sí que aparece este cuello y que efectivamente es bastante estrecho, hemos de concluir que esta obra debe fecharse entre 1480 y 1500.

En la escena sobre la resurrección de Lázaro el judío que aparece lleva también un jubón por debajo de la túnica o sayo, con el mismo tipo de collar o cuello al que acabamos de aludir.

A.-BAUTISMO DE CRISTO



Pila bautismal: Bautismo de Cristo



Biblia Pauperum

La **pila bautismal de Sasamón** presenta el Bautismo de Cristo por parte de San Juan Bautista quien, según los Evangelios (8), al principio se muestra remiso a cumplir el mandato divino.

Louis Reau destaca dos elementos importantes en este tema: por un lado, el acto de la purificación por el agua al que accede Cristo, aunque no lo necesite, para instituir el sacramento del bautismo frente a la circuncisión judía; por otro, la teofanía o muestra de su divinidad mediante el descenso del Espíritu Santo en forma de paloma y las palabras del Padre que muestran satisfacción y complacencia por su Hijo (9).

(8) Jn. I, 29-32; Mt. III, 13-17; Mc. I, 9-13; Lc III, 21-22.

(9) REAU, Louis: *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*. Ed. Serbal, Barcelona, 1996, 1/2. 307.

- PURIFICACIÓN

La purificación se hace por el rito del agua. Vemos cómo se funden, según la liturgia medieval existente sobre el bautismo, el procedimiento de la inmersión con el de la infusión (10). Este tipo iconográfico surge a partir del siglo XIV (11). El relieve sigue perfectamente la tradición iconográfica pues Cristo está de pie, con el agua hasta los tobillos, y San Juan, en posición casi genuflexa, está bautizándole desde la orilla. No aparece con la mano derecha bendiciendo a Cristo y con la izquierda derramando el agua, según se hacía normalmente en esta época (12), sino que es con la derecha con la que está bautizando a Cristo.

Al otro lado de Cristo, en la otra orilla, aparece un ángel. Esta figura no está recogida ni por los Evangelios Sinópticos ni por los Apócrifos, sino que viene por la influencia de la liturgia bautismal. Los ángeles son los diáconos que ayudan en los bautismos a los obispos y que visten con una túnica blanca a los recién bautizados (13). Está el ángel sosteniendo las ropas con las que se cubrirá Cristo. Silva Maroto dice que los artistas occidentales al presentarnos este hecho no han sabido comprender el ceremonial bizantino que obligaba a llevar las manos veladas como muestra de respeto (14).

-TEOFANÍA

Aunque San Mateo (15) dice que la teofanía se produce al salir Cristo del agua, los artistas suelen hacer coincidir esta escena con la de la purificación, descendiendo el Espíritu Santo en el mismo momento en que San Juan vierte agua sobre Cristo. En la parte superior del relieve aparece la paloma del Espíritu Santo y la figura del Padre pronunciando las palabras de satisfacción por su Hijo (16). San Jerónimo dice que "*asenta la paloma sobre la cabeza del señor*

(10) RIGHETTI, Mario: *Historia de la liturgia*. B.A.C., Madrid, 1955, 129

(11) SILVA MAROTO, María Pilar: *Pintura hispano-flamenca castellana. Burgos y Palencia*. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar Social, Valladolid, 1990, 570.

(12) BILBAO LÓPEZ, Garbiñe: op. cit. 165.

(13) REAU, Louis: op. cit. 112. 310.

(14) SILVA MAROTO, María Pilar; op. cit. 570-572.

(15) Mt. III, 16. También Mc. 1, 10.

(16) "...*Este es mi querido Hijo, en quien tengo puesta toda mi complacencia*" (San Mateo III, 17).

porque no pensasse alguno que la voz del padre venía en favor de Sant Juan y no en favor del Redemptor" (17)

El Bautismo de Cristo es un tema que suele estar presente en los sepulcros. San Pablo en su Epístola a los romanos nos dice que con el bautismo participamos de toda la vida de Cristo, por lo que también morimos y esperamos reproducir su resurrección (18). La misma idea nos la da Garbiñe Bilbao al comentar las palabras evangélicas "*He de recibir un bautismo de dolores, ¡y cómo me angustia hasta que se realice!*" (19).

El Bautismo de Cristo tampoco falta en las portadas de las iglesias, pues la puerta supone la separación entre los no bautizados, que se quedan fuera del templo, y los bautizados, que entran en él (20).

Finalmente, como ocurre aquí, este tema no puede faltar en una pila bautismal. El bautismo nos libera del pecado original y nos abre el camino que nos ha de conducir hacia la eternidad. De los ocho relieves que contiene la pila bautismal, éste es probablemente el que más razón para estar aquí tiene.

Hemos de destacar finalmente la gran dependencia que tiene este relieve con el Bautismo de Cristo que aparece en la Biblia Pauperum. Esto nos hace deducir que San Juan llevaba en su mano derecha, muy deteriorada hoy en día, una jarra para derramar el agua sobre Cristo y que Éste aparecía bendiciendo con su mano derecha.

B- LAS TENTACIONES DE CRISTO

El segundo relieve que tenemos trata el tema de las tentaciones que tuvo que soportar Cristo por parte del demonio cuando, tras ser bautizado por San Juan, se retiró cuarenta días al desierto a hacer penitencia (21).

De las tres tentaciones que padeció aquí se representa la primera, cuando el demonio le pide que convierta las piedras en panes como demostración de que es realmente Dios.

Si la Transfiguración, relieve que comentaremos más adelante, intenta ser una exaltación del ayuno (22), en el relieve sobre las

(17) SILVA MAROTO, María Pilar: op. cit. 658-659.

(18) SILVA Y VERASTEGUI, María Soledad de: *Iconografía gótica en Álava*. Gráficas Santamaría, Vitoria, 1987, 94.

(19) BILBAO LÓPEZ, Garbille: op. cit. 166.

(20) SILVA VERASTEGUI, María Soledad de: op. cit. 99.

(21) Mt. IV, 1-11.

(22) MALE, Emile: *El gótico. La iconografía de la Edad Media y sus fuentes*. Ed. Encuentro, Madrid, 1986, 198.

tentaciones de Cristo en el desierto se incide en esto mismo. Si las tentaciones que tuvo que soportar Cristo simbolizan el triunfo sobre la gula, el orgullo y la avaricia (23), en la pila se nos presenta la primera tentación, es decir, la victoria del ayuno y de la abstinencia sobre el vicio de la gula.



Pila bautismal: Tentaciones



Biblia Pauperum

Cristo, que viste túnica o sayo y manto por encima, está de pie sobre un lugar elevado que le hace adoptar una posición de dominio con respecto a Satán que se le ha figurado en un plano inferior. El gesto que hace con su mano derecha indica el rechazo de la tentación. Si tenemos en cuenta la lámina sobre las tentaciones de la Biblia Pauperum, deducimos que Satán, cuya figura presenta bastante deterioro, ha sido figurado bajo una forma tanto horripilante. Aún podemos ver la mano izquierda con una de las piedras, mientras que la derecha, en la que llevaría otra piedra para ofrecérsela a Cristo, ha desaparecido. En esta pila el autor no se ha limitado a ponerle solamente patas de murciélago, sino también las alas. Al igual que en la Biblia Pauperum aparece como fondo un monte rocoso con árboles y una ciudad fortificada.

Tenemos, pues, la idea de Cristo que no cae en los engaños de Satán, frente a Adán y Eva que no supieron resistir al pecado por el cual la humanidad está obligada a limpiarle mediante el sacramento del bautismo. Aunque esta interpretación se podría aplicar para nuestra pila, con más razón aún si tenemos en cuenta que en la Biblia de los Pobres la tentación de Cristo aparece acompañada por la

(23) REAU, Louis: op. cit. 1/2, 318.

que sufrieron nuestros primeros padres, creemos que nuestro artista no ha tenido esa intención.

C.- LA RESURRECCIÓN DE LÁZARO



Pila bautismal: Resurrección de Lázaro



Biblia Pauperum

El tercer relieve nos muestra la resurrección de Lázaro. Aparece Jesús acompañado por tres de sus discípulos. Es posible que el más próximo a él sea San Pedro quien, por influencia del teatro, aparece algunas veces desatando las manos de Lázaro (24). En el otro lado de la composición se encuentran las hermanas de Lázaro acompañadas por un judío. En muchas ocasiones suelen estar prosternadas a los pies del Salvador como si el milagro no hubiese ocurrido aún y tuvieran necesidad de seguir suplicando, pero aquí, dado que Lázaro ya está saliendo de la tumba, han dejado ya de suplicar. Marta está tapándose la nariz ante el olor fétido que sale del sepulcro y María está arrodillada con las manos juntas dando gracias por el milagro (25).

Todo ocurre en pleno campo pues podemos apreciar un árbol al fondo, de suerte que sale Lázaro de la tumba que se había excavado al aire libre, y no de la gruta a la que se refiere San Juan (26).

Lázaro está saliendo del sepulcro y prácticamente se ha desembarazado del sudario.

(24) MALE, Emile: *L'art religieux de la fin de Moyen Âge en France*, París, 1949, 56.

(25) REAU, Louis: op. cit. 1/2 406.

(26) Jn. XI, 38.

Si comparamos este relieve con la lámina correspondiente de la Biblia Pauperum volvemos a encontrar con muchas coincidencias: el grupo de Jesús con sus discípulos a los que en la pila se les ha destacado más; la posición y los gestos de las manos de Jesús; el paisaje simplificado en un monte con un árbol; el tipo de sepulcro y la representación de la mitad de su tapa al lado de Jesús, la posición que adopta Lázaro en el sepulcro y la disposición del sudario por encima de su cabeza; la posición orante de María, etc. Sí apreciamos, sin embargo, que en lugar de dos judíos, tal y como aparecen en la Biblia de los Pobres, testigos del milagro (27) tenemos uno y el otro ha sido sustituido por la figura de Marta. Aún se puede apreciar un poco el tocado puntiagudo típico de los judíos.

San Lucas (28) nos habla de la parábola del rico Epulón que todos los días daba banquetes y el pobre Lázaro al que no se le dejaba coger ni las migajas que caían de la mesa. El rico avaro, cuando muera, irá a los infiernos, mientras que el pobre Lázaro será llevado por los ángeles al seno de Abraham.

Si en la Transfiguración, tal y como diremos después, se ensalza el ayuno, de suerte que Moisés y Elías reciben como premio estar junto a Jesús porque ellos también habían dado muestras de ayuno y abstinencia durante cuarenta días, Lázaro es una persona que al resucitar recibe como premio el paso a los placeres del cielo como recompensa a tanto sufrimiento que había tenido que soportar en vida. Epulón, al ver que a sus hermanos les esperaba un triste destino también porque en vida se comportaban como él, suplica a Abraham que envíe a la tierra a Lázaro para advertirles del riesgo que estaban corriendo y para que hicieran penitencia.

Si en el relieve de las tentaciones la Biblia Pauperum ha escogido el momento en el que Cristo tiene hambre, Lázaro es un nuevo ejemplo de persona que tuvo que soportar muchos ayunos y abstinencias.

D.- TRANSFIGURACIÓN DE CRISTO

Jesús se retira al monte Tabor con San Pedro, San Juan y Santiago y se transfigura mientras éstos están dormidos. A su lado aparecen Elías y Moisés (29).

(27) Jn. XI, 45.

(28) Lc. XVI, 19-31.

(29) Mc. IX, 1-4.



Pila bautismal: Transfiguración



Biblia Pauperum

Jesús aparece rodeado por numerosos rayos de luz, unos rectos y otros curvados, típicos del taller de los Colonia. En muchas Transfiguraciones Elías suele aparecer a la derecha de Cristo y Moisés a su izquierda, pero aquí, al igual que ocurre en la *Biblia Pauperum* es al revés. A su derecha está Moisés, aunque ya no podemos ver los cuernos sobre su cabeza y las tablas de la ley en la mano, tal y como ocurre en la biblia. Al otro lado está la figura de Elías que es una copia muy fidedigna del que aparece en la lámina de la biblia: los mismos rasgos físicos de la cara, idénticos vestidos, la misma posición de las manos, etc. El tema de la transfiguración fue muy promovido por la orden de los carmelitas al considerar a Elías como su fundador (30).

En la parte inferior del relieve están los discípulos, que ya han despertado de su sueño y están contemplando a Cristo transfigurado. Normalmente a San Pedro se le coloca en el medio de los otros. A San Juan, el discípulo imberbe, se le distingue muy bien por debajo de Elías, mientras que Santiago está al otro lado. El relieve por desgracia está muy deteriorado, pero se llega a ver que nos muestran idénticas actitudes a las que podemos ver en la *Biblia Pauperum*: manos levantadas de San Pedro, como si estuviera proponiendo a Cristo quedarse allí para siempre; posición forzada de Santiago ante el asombro que le produce la transfiguración del Maestro; actitud más sosegada y tranquila de San Juan, que en la lámina parece no haber despertado aún.

(30) DUCHET-SUCHAUX, Gastón: *La Biblia y los santos*, Alianza Editorial, Madrid, 1996, 370.

Fue el papa Calixto III quien estableció en 1457 la fiesta de la transfiguración (31).

En la Edad Media, ante la necesidad litúrgica de establecer una nueva fiesta entre Navidad y Pascua, las tentaciones de Cristo en el desierto y la Transfiguración venían a simbolizar la Cuaresma, como el periodo de cuarenta días de sufrimiento que tiene que soportar el buen cristiano para ser como Cristo. A la semana de cuaresma se leía la lectura sobre la transfiguración de Cristo para animar al cristiano en su camino penitencial. El hecho de que aparezcan junto a Cristo Moisés y Elías es porque éstos simbolizan, el ayuno en el Antiguo Testamento (32).

E.- EL ARREPENTIMIENTO DE MARÍA MAGDALENA



Pila bautismal: María Magdalena



Biblia Pauperum

Los cuatro evangelistas nos dan noticias del hecho, pero entre ellos no se ponen de acuerdo en muchas cosas (33). En nuestra pila sabemos que se sigue el relato de San Lucas, puesto que es éste a quien hace referencia la Biblia Pauperum.

Jesús se encuentra cenando en casa del fariseo Simón y cuando María Magdalena se lanza a los pies de Cristo para ungírselos con perfume y pedirle perdón, Este, a pesar de las protestas de Simón, la perdona.

(31) DUCHET-SUCHAUX, Gastón: op. cit. 369.

(32) MALE, Emile: *El gótico. La iconografía en la Edad Media y sus fuentes*. Ed. Encuentro, Madrid, 1986, 197-198

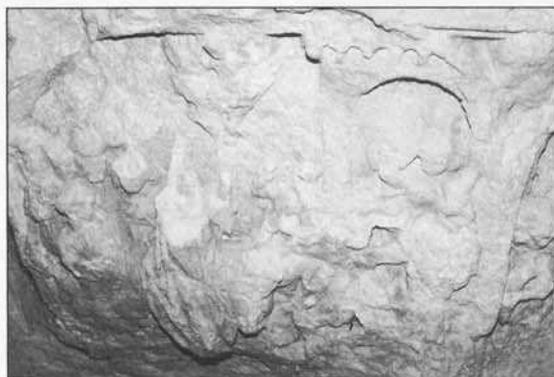
(33) Mt. XXVI, 6-13; Mc. XIV, 3-9; Lc. VII, 36-50; Jn. XLI, 1-8.

Tanto en la Biblia como en la pila Cristo aparece acompañado en la mesa por Simón y uno de los invitados, mientras que María Magdalena está postrada a sus pies en actitud penitente. A pesar del deterioro del relieve aún se puede entrever cómo las indumentarias de Simón y del invitado están copiadas de la lámina de la Biblia.

El relieve, sin embargo, se aparta de la Biblia Pauperum al introducirnos dos nuevos personajes, concretamente dos jóvenes sirvientes. Es interesante destacar este hecho por lo que tienen de novedad con respecto a la Biblia y porque sus indumentarias, como ya hemos dicho antes, nos ayudan a datar esta pila bautismal.

Este relieve que trata sobre el arrepentimiento de la Magdalena hemos de interpretarlo dentro de la misma línea simbólica de la que hemos tratado en la escena de la resurrección de Lázaro. María Magdalena se encuentra haciendo penitencia por sus pecados. Su arrepentimiento le va a servir para alcanzar esa gloria a la que no ha podido acceder el rico Epulón.

F.- LA ENTRADA TRIUNFAL DE CRISTO EN JERUSALÉN



Pila bautismal: Entrada en Jerusalén



Biblia Pauperum

La Biblia Pauperum recoge el tema del evangelio de San Mateo (34) que, a su vez, se basa en una profecía de Zacarías (35). Aunque en ambos casos se habla de dos animales, concretamente una asna y un pollino, tanto la lámina de la biblia como el relieve de la pila sólo nos muestran un animal. Jesús entra en la ciudad

(34) Mt. XXI, 1-11.

(35) Zac. IX, 9.

de Jerusalén montado en una borrica y acompañado por sus discípulos. El recibimiento que le hacen es triunfal:

“Y una gran muchedumbre tendían por el camino sus vestidos; otros cortaban ramos ú hojas de los árboles, y los ponían por donde había de pasar;

y tanto las gentes que iban delante, como las que venían detrás, clamaban, diciendo: Hosanna...” (36)

Por uno de los laterales entra Jesús sobre la borrica y es seguido por sus discípulos, que van a pie. Así como en la Biblia Pauperum aparecen tres, en la pila, dado que hay espacio suficiente, el artista ha colocado a todos. Al otro lado de la composición, al igual que ocurre en la lámina de la biblia, una de las puertas de la ciudad de Jerusalén se abre y salen sus habitantes a recibir a Jesús, extendiendo uno de ellos sus ropas en el suelo.

En el centro de la composición observamos al pequeño Zaqueo que se ha subido a un árbol para ver mejor a Jesús (37).

G.- LA ÚLTIMA CENA



Pila bautismal: Última Cena



Biblia Pauperum

Hasta ahora se nos han mostrado las láminas de la Biblia Pauperum seguidas, concretamente desde la 9 a la 14, pero de repente la pila deja de lado las tres siguientes para fijarse finalmente en la Última Cena (lámina 18) y en la Predicción por parte de Cristo de su pasión (lámina 19). Esto puede deberse a dos razones:

(36) Mt. XXI, 8-9.

(37) REAU, Louis: op. cit. 1/2 413. Recoge una cita del evangelio apócrifo de Nicodemo.

- Por una parte no se representa la conspiración contra Jesús (lámina 16) y la traición de Judas (lámina 17) porque en estos temas no aparece la figura de Cristo. Claramente se intenta ensalzar a Cristo, cuya figura es la gran protagonista de todos los relieves.

- Por otra parte, en la expulsión de los mercaderes del templo (lámina 15) sí está la figura de Cristo, pero es un Cristo colérico. Aquí no se nos habla de un Cristo glorioso que es aclamado, que obra milagros, vence al demonio o participa de los sacramentos.

La Última Cena es el relieve que mayor deterioro presenta, tanto es así que si no tuviéramos como referencia la Biblia Pauperum, nos sería imposible adivinar qué se nos ha representado en este relieve. Sólo fijándonos en la lámina correspondiente deducimos que se trata de la Última Cena.

El mayor deterioro del relieve tiene que haber sido un tanto reciente pues Orive Salazar, sin tener como punto de referencia la Biblia Pauperum, ya nos dijo en su libro sobre Sasamón publicado en 1975 que se trataba de la Última Cena (38).

La Santa Cena en el arte medieval se representó como algo simbólico y sacramental en Bizancio y como algo histórico y narrativo en Occidente (39). Esto último, es decir, el anuncio por parte de Cristo de la traición de Judas es lo que tenemos en la Biblia Pauperum y, por extensión, suponemos que también en el relieve de la pila.

Jesús anuncia la traición por medio de estas palabras:

"No lo digo por todos vosotros: yo conozco á los que tengo escogidos; mas ha de cumplirse la Escritura: Uno que come el pan conmigo, levantará contra mí su calcañar" (40)

Entonces Juan, recostado sobre el pecho de Jesús, le pide que le descubra al traidor:

"El entonces, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dijo: Señor, ¿quién es?"

Jesús le respondió: Es aquel á quien yo daré pan mojado. Y habiendo mojado pan, se le dio á Judas, hijo de Simón Iscariote" (41).

Esto es lo que aparece en la lámina de la Biblia Pauperum. Jesús está con sus discípulos alrededor de una mesa redonda, con San

(38) ORIVE SALAZAR, Alejandro: op. cit. 61.

(39) REAU, Louis: op. cit. 1/2 426.

(40) Jn. XIII, 18.

(41) Jn. XIII, 25-26.

Juan recostado sobre su pecho, y extiende un trozo de pan mojado a Judas que está frente a él. El traidor es el que más da la espalda a los espectadores y el único que no lleva nimbo. Desgraciadamente hoy no podemos apreciar prácticamente nada de todo esto en el relieve de la pila.

H.- CRISTO PREDICE SU PASIÓN



Pila bautismal: Cristo predice su pasión



Biblia Pauperum

"Entre tanto llegó Jesús con ellos á un granja llamada Gethsemani, y les dijo: sentaos aquí mientras yo voy mas allá, y hago oración.

Y llevándose consigo á Pedro y á los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y angustiarse" (42)

Tanto en la Biblia Pauperum como en la pila bautismal aparecen de pie Jesús, San Juan, Santiago y San Pedro, sólo que más separados entre sí en la pila al haber más espacio, y el resto de los discípulos sentados, siguiendo las indicaciones de Jesús.

Ante el deterioro del relieve, Orive Salazar, que no tuvo como punto de referencia la Biblia Pauperum, no pudo identificar esta escena, limitándose a decir que podía tratarse de la Resurrección o la Ascensión juntamente con la Crucifixión (43). Desconocemos las razones que le llevarían a tal hipótesis, pues no hay en el relieve ningún elemento que pueda inducirnos a este error.

(42) Mt. XXVI, 36-37.

(43) ORJVE SALAZAR, Alejandro: op. cit. 61.

CONCLUSIÓN

En la pila de Sasamón se han hecho alusión a tres importantes fiestas litúrgicas. De alguna forma los relieves de la pila nos están recordando tres momentos importantes del año cristiano:

1.- El hombre de la Edad Media relacionó el bautismo de Cristo, la adoración de los magos y las bodas de Caná con la fiesta de la Teofanía o reconocimiento de la divinidad de Jesús (44). Aquí es lógico que se nos presente de las tres escenas la del Bautismo de Cristo, dado que nos encontramos en una pila bautismal: el Padre se encarga de proclamar la divinidad de su Hijo. Esta fiesta de la Teofanía recibirá después el nombre definitivo de Epifanía.

2.- Las tentaciones de Cristo y la Transfiguración tienen que ver con la Cuaresma. La relación con estas escenas que tienen los relieves sobre la resurrección de Lázaro y el arrepentimiento de la Magdalena, tal y como ya hemos dicho anteriormente, es bastante lógica.

3.- Con la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén se inicia el ciclo de la Pascua. Solía venir a continuación el misterio de la Santa Cena, razón por la cual el autor de la pila ha obviado ciertas láminas de la biblia.

La Biblia Pauperum influye mucho en el arte a partir del siglo XIII (45). Sin embargo, las láminas que se nos muestran en esta pila no son precisamente aquellas que más se suelen representar. El arte medieval, más que presentarnos todos los acontecimientos de la vida de Jesús, se detiene en aquellos que forman parte de un calendario litúrgico. De esta forma podríamos ver escenas como la de las tentaciones de Cristo o la de la Transfiguración como alusión a la cuaresma, pero no otras como, por ejemplo, la de la resurrección de Lázaro o la del arrepentimiento de la Magdalena.

Es en el siglo XV cuando empiezan a proliferar los pasajes sobre la vida pública de Jesús por influencia de los Misterios (46). Aún así, si examinamos las pilas bautismales medievales que se encuentran en nuestra provincia, sólo la de Sasamón hace este hincapié en la vida pública de Jesús. Es más, como ya hemos dicho anteriormente, este tipo de temas es incluso infrecuente en todo lo que se refiere a la escultura monumental burgalesa de esta época. He aquí, pues, uno de los grandes valores que atesora esta pila.

(44) MALE, Emile: op. cit. 197.

(45) SEBASTIÁN, Santiago: op. cit. 360

(46) MALE, Emile: *L'art religieux de la fin du Moyen Age en France*, París, 1949, 55-56.